

AUMENTAR IMPUESTOS ¿AHORA?

Germà Bel

(Publicado en *La Vanguardia*, 5 de julio de 2011)

Uno de los legados que esta crisis dejará entre nosotros será una reducción de la aversión hacia los Estados Unidos en algunos sectores en la izquierda del espectro político. Ciertamente, las reflexiones y propuestas de eminentes economistas como Paul Krugman y Joseph Stiglitz han hallado eco entre los partidarios de mayor activismo del presupuesto público para salir de la crisis. Recientemente, unas declaraciones del presidente Obama han sido entendidas como una propuesta de aumento de impuestos para equilibrar el presupuesto, pues el déficit se prevé superior al 9% del PIB en 2011. Esto ha sido interpretado como una apuesta por mayor presión fiscal, que abriría nuevas perspectivas a la desorientada izquierda europea. Temo que la interpretación no ha sido del todo correcta.

Existe ahora mismo una gran discusión de política presupuestaria en EEUU: las cámaras legislativas deben autorizar un aumento del techo de endeudamiento antes del 3 de agosto, o -de lo contrario- el gobierno suspendería pagos. En este contexto, el presidente Obama ha fijado su posición: el aumento de impuestos a los más ricos debe entrar en la fórmula para reducir el déficit público. Pero esto no es lo mismo que decir que hay que equilibrar el presupuesto subiendo impuestos. El muy probable acuerdo político para aumentar el techo de la deuda se sustentará en un severo recorte del gasto público, que será la parte fundamental del ajuste. En este contexto, Obama pretende además que se retiren los alivios fiscales (*tax breaks*) que Bush estableció ‘transitoriamente’ en favor de los contribuyentes más ricos, en una medida bastante obscena desde el punto de vista de la equidad. El monto de estos ingresos fiscales que se propone recuperar (a lo que se oponen los republicanos) es menor respecto a la dimensión del recorte del gasto, pero su significación para la percepción de equidad en el esfuerzo de ajuste sería importante.

En general, no será aumentando los impuestos cómo EEUU saldrá de la crisis, aunque los ingresos fiscales representen sólo alrededor del 25% del PIB. Tampoco será así en los países de la UE, cuya presión fiscal es bastante más alta, ni en España, donde supera por poco el 30%, tras haber caído intensamente a causa de la crisis. Seguramente, cuando estemos ya en la vía de salida, se esté creando empleo, y por ello la presión fiscal agregada vuelva a aumentar de forma cíclica, discutiremos de nuevo cómo mejorar la equidad del sistema fiscal, la necesidad de reequilibrar el trato a las rentas del trabajo asalariado y el resto de rentas, la relación entre nivel de impuestos y de servicios... Pero creo que en la UE no se volverá a pensar en presiones fiscales como las alcanzadas décadas atrás. La consolidación de las economías emergentes nos fuerza a buscar un nuevo lugar en un mundo diferente, aunque algunos quizás no hayan leído todavía hacia donde anda el futuro, e insistan con el latiguillo de “total, si los alemanes no nos vendiesen a nosotros”. ¡Go east!